TOMÁS GONZALO SANTOS, M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ y JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO (Eds.)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO

Ediciones Universidad
Salamanca

TOMÁS GONZALO SANTOS
M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO
(Editores)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO

SEPARATA

La présence du corps
dans l'écriture de Marie-Claire Blais
Eva Pich Ponce

Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 216

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1.^a edición: marzo, 2016
I.S.B.N.: 978-84-9012-516-8
Depósito legal: S.115-2016

Motivo de cubierta:
Antigua Librería de la Universidad de Salamanca (detalle)

Este volumen ha sido editado gracias a la colaboración del Ministerio de Ciencia e Innovación,
la Asociación de Francesistas de la Universidad Española
y el Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca

La obra ha sido coordinada por
Tomás Gonzalo Santos

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Impreso en España - Printed in Spain

Composición:
Cícero, S. L.
Tel.: 923 123 226
37007 Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:
Imprenta Kadmos
Tel.: 923 281 239
37002 Salamanca (España)

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
pueden reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*

CEP. Servicio de Bibliotecas

TEXTO, género y discurso en el ámbito francófono / Tomás Gonzalo Santos [y otros] (editores).
—1a. ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2016

976 p. — (Colección Aquilafuente ; 216)

Textos en español y francés

Recoge parte de las comunicaciones presentadas en el XVII coloquio de la Asociación de Profesores de Francés
de la Universidad Española.

1. Francés (Lengua)-Análisis del discurso-Congresos. 2. Francés (Lengua)-Estudio y enseñanza-Congresos.
3. Literatura francesa-Historia y crítica-Congresos. I. Gonzalo Santos, Tomás, editor

811.133.1'42(063)

811.133.1:37(063)

821.133.1.09(063)

Índice general

PRESENTACIÓN.....	17
-------------------	----

ANÁLISIS DEL DISCURSO, COHESIÓN Y PROGRESIÓN TEXTUALES

Les concepts de <i>Textes</i> , <i>Genres</i> , <i>Discours</i> pour l'analyse textuelle des discours	
JEAN-MICHEL ADAM.....	21
Gramática(s) y discurso	
JESÚS F. VÁZQUEZ MOLINA.....	39
El funcionamiento de las formas relativas: de los usos normativos a los no prototípicos	
JUAN ANTONIO COMPANY RICO.....	51
Structure pseudo-clivée et proforme. Étude contrastive : français/espagnol	
M ^a JOSEFA MARCOS GARCÍA	63

GÉNERO Y DISCURSO, TRADUCCIÓN Y CONTEXTO INTERCULTURAL

L'interprétariat en milieu social comme nouveau genre de médiation interculturelle : l'exemple de la Banque interrégionale d'interprètes de Montréal	
JUAN JIMÉNEZ SALCEDO.....	75
Los medios de comunicación en una comunidad bilingüe: factores sociales que influyen en la elección de lengua. El caso de Sudbury (Canadá)	
M ^a TERESA PISA CAÑETE	85
Genre et construction énonciative dans le discours scientifique	
JOËLLE REY.....	97
Dénomination, définition et traduction en contexte interculturel : exemple du siège de repos	
DANIELLE DUBROCA GALIN.....	109

<i>On demande traducteur sachant repasser : pour un apprentissage de la traduction</i>	
NORMA RIBELLES HELLÍN	117

DISCURSO PEDAGÓGICO Y ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS

La enseñanza de las lenguas vivas: visión metodológica de los pensionados de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1908-1935)	
M ^a INMACULADA RIUS DALMAU	125
Didactique de l'intercompréhension plurilingue par l'exploitation des structures discursives	
ISABEL UZCANGA VIVAR	137
Les gestes emblématiques comme un composant dans le processus communicatif	
AHMED MALA	149
Criterios para la adquisición de la competencia fraseológica en FLE	
ANA TERESA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ.....	155
Las paremias en la competencia comunicativa del francés actual con vistas a la enseñanza de lenguas	
JULIA SEVILLA MUÑOZ, MARINA GARCÍA YELO.....	169
Le discours comme aide à la progression de l'apprenant dans ses rapports à la parole étrangère : le cas du FLE en milieu universitaire	
JACKY VERRIER DELAHAIE.....	179

HIPERTEXTO, ENSEÑANZA DE LENGUAS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Reflexiones sobre las aplicaciones pedagógicas de las nuevas tecnologías en la enseñanza-aprendizaje del FLE	
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO	191
Aprendiendo y enseñando una lengua extranjera desde Internet: herramientas y recursos	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	201

Edublogs: ¿un nuevo reto en FLE?	
MERCEDES LÓPEZ SANTIAGO	209
Propuesta de actividades en la clase de lenguas extranjeras desde Internet	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	221
Mise en place d'un dispositif de formation en FLE/FLS sur une plateforme d'enseignement institutionnelle	
BRISA GÓMEZ ÁNGEL	
FRANÇOISE OLMO CAZEVIEILLE	235
Modelos de análisis para recursos lexicográficos en línea en el ámbito de la traducción	
ALFREDO ÁVAREZ ÁLVAREZ.....	247
L'utilisation de l'hypertexte dans l'enseignement de la littérature d'enfance et de jeunesse	
M ^a LUISA TORRE MONTES	
M ^a JOSÉ SUEZA ESPEJO	257

TEXTOS, GÉNEROS Y DISCURSO EN LA EDAD MEDIA

El vino y las viandas de la mesa medieval. Presentación	
M ^a JESÚS SALINERO CASCANTE	269
Tipología textual en la obra de Huon Le Roi de Cambrai	
GLORIA RÍOS GUARDIOLA.....	281
Las imágenes del discurso de Razón en algunos manuscritos del <i>Roman de la Rose</i>	
DULCE M ^a GONZÁLEZ DORESTE.....	293
El discurso y la imagen del discurso en <i>Le Roman de la Rose</i> de Guillaume de Lorris	
M ^a DEL PILAR MENDOZA RAMOS.....	315
La ruta jacobea como espacio bélico: la batalla de Nájera (1367)	
IGNACIO IÑARREA LAS HERAS	327
Carta de Vicente Ferrer a Benedicto XIII sobre el anticristo: apuntes sobre la versión española	
SALVADOR RUBIO LEAL	341

TEXTOS Y GÉNEROS DE LOS SIGLOS XVII A XIX EN FRANCIA: DE LA AUTOBIOGRAFÍA A LA NOVELA

La autobiografía en el método cartesiano	
JESÚS CAMARERO ARRIBAS	351
Escuchar <i>L'Astrée</i> . La recepción oral de la novela	
TOMÁS GONZALO SANTOS	365
La nouvelle du XVII ^e siècle, une technique en évolution : <i>Anaxandre</i> et <i>La princesse de Monpensier</i>	
M ^a MANUELA MERINO GARCÍA	377
El género del cuento en la segunda mitad del siglo XVIII: <i>Le Songe</i> , cuento alegórico de Loaisel de Tréogate	
ANTONIO JOSÉ DE VICENTE-YAGÜE JARA	391
Lo fantástico a partir de un texto inaugural: <i>Vathek</i> de Beckford	
MARÍA DOLORES RAJOY FEIJÓO	405
La Tierra o el eterno renacer: <i>Le Marteau Rouge</i> de George Sand	
M ^a TERESA LOZANO SAMPEDRO	419

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX EN FRANCIA: DEL RELATO POÉTICO AL AUTOBIOGRÁFICO

La <i>Salomé</i> de Claude Cahun	
CRISTINA BALLESTÍN CUCALA	435
Del poema al relato poético en Jules Supervielle	
LOURDES CARRIEDO LÓPEZ	449
<i>Histoire d'un Blanc</i> de Philippe Soupault : une autobiographie sur- réaliste ?	
MYRIAM MALLART BRUSSOSA.....	461
Le genre épistolaire et le discours de soi et de la guerre : le cas d'Henri Thomas	
MARÍA PILAR SAIZ CERREDA.....	471
De <i>L'amant</i> de Mireille Sorgue à <i>L'amante</i> de François Solesmes : désir de l'être entre deux mains s'écrivant ou l'entre-deux dé- sirs d'être s'écrivant	
AMELIA PERAL CRESPO	479
J.M.G. Le Clézio et la quête de soi	
CRISTINA SOLÉ CASTELLS	489

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX: ESCRITURA DRAMÁTICA Y POÉTICA EN LENGUA FRANCESA

L'adieu à la « pièce bien faite » dans l'œuvre de Michèle Fabien DOMINIQUE NINANNE	501
L'écriture dramatique en langue française de Matei Visniec : une exploration poétique du monde d'aujourd'hui à travers le prisme grossissant du surréalisme CÉCILE VILVANDRE DE SOUSA.....	509
Lucidité et pessimisme dans l'œuvre de Natacha de Pontcharra CLAUDE BENOIT.....	521
Yasmina Reza y el teatro "invisible". A propósito de <i>Une pièce espagnole</i> IGNACIO RAMOS GAY, STÉPHANIE LÓPEZ	527
Jean-Pierre Verheggen ou de l'art de mélang(u)er en Babelgique ANDRÉ BÉNIT.....	537

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX: NARRATIVA EN LENGUA FRANCESA

La présence du corps dans l'écriture de Marie-Claire Blais EVA PICH PONCE	551
<i>Les Lettres chinoises</i> de Ying Chen: dos voces para una escritura mestiza OLAYA GONZÁLEZ DOPAZO.....	561
Les intertextualités garyennes dans la littérature québécoise hyper- contemporaine, nouvelle vague ? GENEVIÈVE ROLAND.....	571
Philippe Blasband : un romancier de la « littérature-monde » en français ? JULIE LÉONARD.....	585
Solitude et violences dans <i>Plus loin que la nuit</i> de Cécile Oumhani YOLANDA JOVER SILVESTRE.....	599
Mujeres y erotismo en la obra de Ahmadou Kourouma I. ESTHER GONZÁLEZ ALARCÓN.....	607
Las digresiones de los "griots" en las epopeyas africanas VICENTE ENRIQUE MONTES NOGALES	617

RECEPCIÓN DE TEXTOS Y GÉNEROS FRANCESES EN ESPAÑA

Maupassant y su obra en la prensa de Girona de finales del siglo XIX ANNA-MARIA CORREDOR PLAJA.....	631
La réception du naturalisme français en Espagne dans <i>La Ilustración española y americana</i> de 1880 à 1890 GABRIELLE MELISON-HIRCHWALD.....	647
El paso del naturalismo al espiritualismo en la revista <i>La Ilustración española y americana</i> (1891-1899) ÀNGELS RIBES DE DIOS	653
Influences de lectures françaises dans l'œuvre poétique d'Antonio Aparicio FABIENNE MARIA CAMARERO DELACROIX	665

GÉNERO DE VIAJES E IMAGOLOGÍA

Eugène-Louis Poitou: una visión negativa de la Andalucía del XIX ELENA SUÁREZ SÁNCHEZ.....	683
Sentido metafórico de la ilustración en el género de la literatura de viajes: el viaje a España de Poitou M ^a ELENA BAYNAT MONREAL	695
Il était une fois l'Afrique. Le discours sur la colonie dans les manuels de lecture de l'école primaire belge (1900-1939) LAURENCE BOUDART.....	709
La descripción en el relato de viajes modernista: la prosa impresionista de Enrique Gómez Carrillo MARÍA JOSÉ SUEZA ESPEJO	721
Representaciones de Canarias en la narrativa francesa reciente JOSÉ M. OLIVER CLARA CURELL.....	731

TRASVASE DE GÉNEROS: INTERTEXTUALIDAD Y REESCRITURAS

<i>La Commère</i> de Marivaux, ou la transposition du roman à la comédie M ^a TERESA RAMOS GÓMEZ.....	745
Le transfert de genres. Au sujet de deux épigraphes dans les <i>Odes</i> de Victor Hugo JOSÉ MANUEL LOSADA GOYA	759

Ironie, pratique réflexive et jeu intertextuel dans <i>Le pauvre chemisier</i> de Valéry Larbaud MARIBEL CORBÍ SÁEZ.....	769
<i>Seul ce qui brûle</i> , de Christiane Singer : réécriture d'un conte de Marguerite de Navarre. LÍDIA ANOLL VENDRELL	781
Le jeu de l'intertextualité dans <i>Le vieux Chagrin</i> de Jacques Poulin LLUNA LLECHA LLOP GARCIA.....	793
Recreaciones contemporáneas de un mito literario: el detective de Baker Street ROSARIO ÁLVAREZ RUBIO.....	803

TRASVASE DE GÉNEROS: LITERATURA Y BELLAS ARTES, DISCURSO LITERARIO Y RELATO FÍLMICO

Tras las huellas del gato: De Manet a Baudelaire M ^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO	815
El reflejo de la sociedad quebequesa a través de las películas de Denys Arcand M ^a ÁNGELES LLORCA TONDA.....	827
L'art de parler français à travers les films de Denys Arcand CHRISTINE VERNA HAIZE	837
Alain Corneau, interprète cinématographique du discours littéraire d'Amélie Nothomb ÁNGELES SÁNCHEZ HERNÁNDEZ.....	845

EL DISCURSO MEDIÁTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

El género del suceso mediático (<i>fait divers</i>) y las características de la narración del acontecimiento en los textos de la prensa francesa: la mitificación del personaje y la proyección e identificación del lector JUAN HERRERO CECILIA	859
El maillot y su simbología en la lengua del ciclismo JAVIER HERRÁEZ PINDADO.....	875
L'adaptation publicitaire : la valeur ajoutée de la communication internationale ESTHER KWIK.....	885

Le message publicitaire en français et en espagnol d'Europe chez Danone. Stratégies communicatives et fonctions langagières CAROLINE LARMINAUX	897
---	-----

EL DISCURSO POLÍTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

Neologismos y eufemismos, a propósito «du borbier irakien et autres dégats collatéraux» PERE SOLÀ.....	907
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (I) ALBERTO SUPLOT RIPOLL	915
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (II) ELÍAS MARTÍNEZ MUÑIZ	925
El discurso político en la canción comprometida ANA M ^a IGLESIAS BOTRÁN	939
Les Lumières en politique JEAN-MARIE GOULEMOT.....	951
ÍNDICE DE AUTORES	969

LA PRÉSENCE DU CORPS DANS L'ÉCRITURE DE MARIE-CLAIRE BLAIS¹

EVA PICH PONCE
Universitat de València

LE CORPS EST SOUVENT PERÇU par la sociologie comme étant avant tout une construction sociale et culturelle². La présence de nombreux discours qui ont marqué la notion de corps, ont transformé celle-ci en un *texte*, susceptible d'interprétation. Ce travail vise à analyser les représentations du corps qui apparaissent dans l'écriture de l'écrivaine québécoise, Marie-Claire Blais. Notre analyse se centrera sur trois romans fondamentaux : *La Belle Bête* (1959), *Une Saison dans la Vie d'Emmanuel* (1965), et le premier volume de la trilogie *Manuscrits de Pauline Archange* (1968). Nous observerons comment la perception dualiste du corps, si importante dans son premier roman, laisse la place dans les romans suivants à une complexité plus grande et à un réalisme cru. Notre analyse montrera jusqu'à quel point la présence du corps dans son écriture apparaît comme une stratégie de dénonciation et de revendication.

1. LA MALADIE, LA MORT ET LA MISÈRE

Dans la première œuvre de l'auteure, *La Belle Bête*, le corps apparaît de manière dualiste, incarnant exclusivement la laideur ou la beauté. Ce roman présente un

¹ Pour la réalisation de ce travail j'ai bénéficié d'une bourse de recherche FPU du Ministerio Español de Educación y Ciencia, ainsi que du support du CRILCQ de l'Université de Montréal.

² Les études de David Le Breton et de Christine Detrez (citées dans la bibliographie) sont en ce sens extrêmement révélatrices.

triangle familial composé par une mère, Louise, et ses enfants : Isabelle-Marie, laide, et Patrice, beau. Pour Louise, la splendeur de son fils est un motif d'orgueil. Au contraire, la laideur d'Isabelle-Maire devient une menace pour son idéal d'un univers de perfection physique. Louise, regarde sa propre image dans les miroirs de la maison. Pour elle, la beauté, est une arme qui lui permet d'obtenir tous les biens qu'elle convoite : « Elle avait le goût de chercher à tout obtenir par son corps, comme une prostituée hantée par l'argent » (Blais, 1991a : 25)³.

Il n'y a pas de description exhaustive de la physionomie des personnages : celle-ci est surtout évoquée à travers des adjectifs et des comparaisons qui éveillent l'image d'une grande beauté ou d'une laideur totale. La perfection physique de Patrice est suggérée par son visage « éblouissant », son corps « nu, splendide », ses « larges yeux verts ». Par contre, le physique d'Isabelle-Marie est repoussant, et l'évocation de celui-ci souligne avant tout la déformation de son corps. Cette fille a « le visage dur », « les yeux noirs, mauvais [...] le teint comme une peau qui crie », le « dos courbatu », et « une de ses chevilles, [est] plus mince que l'autre de naissance » (Blais, 1991a : 47).

Cette conception dualiste du corps renvoie le lecteur aux associations classiques qui considéraient l'apparence extérieure comme un reflet de l'âme. Traditionnellement, la beauté était une image de la bonté intérieure, alors que la laideur manifestait la perfidie interne de l'être. Cette distinction est contestée dans ce roman, où tous les êtres, beaux ou laids, présentent des sentiments nobles puis criminels. Patrice, comparé à Adonis, ne possède aucune capacité intellectuelle et devient même un assassin. Isabelle-Marie est rusée. Elle devient méchante et destructrice le long de l'histoire. Pourtant, le narrateur prévient le lecteur : « Si, simplement, Louise, eût osé aimer sa fille, Isabelle-Marie eût grandi sans méchanceté. Elle était devenue cynique en refoulant la passion qui la sous-tendait. La perversité était, chez elle, une seconde nature » (Blais, 1991a : 75). L'aspect physique ne détermine pas la réalité intérieure de l'être : c'est notamment le manque d'affection qui pousse celui-ci à la cruauté et à la violence. Malgré cela, beauté et laideur conditionnent les relations des personnages, et la beauté détermine le degré d'affection maternelle.

Pourtant, le corps n'est pas un élément immuable, et ses propriétés souffrent des transformations profondes, causées par les ravages du passage du temps et de la maladie. Louise, marquée par la vieillesse et atteinte d'un Cancer, tente de préserver son aspect physique à travers le maquillage et les ornements : « Elle se couvrait de bijoux, car il fallait beaucoup de bijoux et beaucoup de fard pour cacher la

³ *La Belle Bête* fut publié en 1959. La date mentionnée dans les références à ce roman, comme dans les deux autres, est celle de l'édition que nous utilisons pour notre analyse.

couleuvre qui rampait sur sa joue. Le poignet fin était toujours très orné, comme le cou dont le collier cachait des rides » (Blais, 1991a : 96).

Louise trouve dans Lanz, son nouveau mari, un dernier miroir qui alimente encore sa vanité. Le regard de cet homme représente la voix patriarcale de cette société qui juge l'apparence des femmes en conditionnant leur destin. En ce sens, on constate avec Pierre Bourdieu que le corps de la femme et sa beauté sont utilisés en tant que « forme de complaisance à l'égard des attentes masculines » qui agrandissent alors l'ego féminin (Bourdieu, 1998 : 73).

Sans beauté, la femme est dénuée de valeur selon les préjugés sociaux. Ce texte souligne les contradictions d'une société qui cultive le mythe de la beauté de la femme, un mythe qui est encore de nos jours extrêmement actuel⁴. L'importance accordée à l'aspect physique est vaine, et le maquillage et les bijoux utilisés par Louise pour masquer l'état de son corps mettent en relief l'hypocrisie sociale dont les valeurs sont marquées par un idéal d'éternelle beauté qui est impossible d'atteindre. Le corps se transforme alors en une prison, qui contraint les personnages à vivre dans la conscience de cette détérioration. Restée seule, cette femme qui ne recherchait que la beauté dans la vie, n'a plus comme compagnie que des miroirs qui dénoncent la dégradation profonde de son aspect physique.

Si la difformité, la maladie et la mort sont évoquées dans la première oeuvre de l'auteure, elles deviennent omniprésentes dans *Une Saison dans la Vie d'Emmanuel* (1965) et *Manuscrits de Pauline Archange* (1968), où le corps est décrit dans sa réalité la plus crue. Les éternuements, les rhumes, les pneumonies, la méningite, la tuberculose, menacent les personnages de ces deux textes. Le dualisme laid/beauté qui apparaissait dans *La Belle Bête* n'a plus de raison d'être dans ce monde hideux. La pauvreté et le caractère insalubre de l'entourage se voient reflétés dans la figure des personnages. Les vêtements qu'ils portent sont souvent sales et « en lambeaux ». Jean Le Maigre se mouche constamment avec ses habits : « Mouchez-vous donc un peu, Jean Le Maigre, ça coule comme de l'eau d'érable [...] Pas sur votre manche, dit M. le Curé. Avec ce mouchoir ! » (Blais, 1996 : 57). De même, la chemise du Septième « sent horriblement mauvais » et les frères aînés n'enlevaient leurs chaussettes de laine « que tout les six mois ».

Les vêtements, mais aussi le corps lui-même apparaissent dans toute leur saleté. Jean Le Maigre a les « ongles noircis de boue » et « la tête pleine de poux », et le Septième a « les pieds sales ». C'est d'ailleurs du corps qu'émanent les nombreux

⁴ L'importance du mythe de la beauté féminine dans notre société actuelle a été largement étudiée par Naomi Wolf, citée dans la bibliographie.

crachats, les mucosités, l'urine qui tombe sur la neige, les vomissures qui s'étalent sur le mur et dans le berceau, et les baves des enfants qui coulent partout. L'auteure refuse de passer sous silence les différentes manifestations du corps, qui ont été souvent considérées comme un tabou dans la tradition littéraire. Dans ces deux textes, le corps est décrit dans sa réalité la plus brutale : sa saleté, sa maladie, sa putréfaction, sont évoquées constamment, et soulignent la menace naturelle qui pèse sur le genre humain. Dès le début d'*Une Saison dans la Vie d'Emmanuel*, Jean Le Maigre (dont le sobriquet est extrêmement significatif) est marqué par la tuberculose, qui l'empêche de travailler. Son père affirme : « on ne peut rien faire avec Jean Le Maigre. Il a un poumon *pourri* ! » (Blais, 1996 : 16). L'utilisation du terme « pourri », traduit parfaitement la décrépitude brutale à laquelle est soumis le corps de cet enfant. L'agonie qui précède la mort, est évoquée à plusieurs reprises dans ce texte et met en valeur le caractère terrifiant des maladies qui caractérisent Jean Le Maigre mais aussi Horace et les autres personnages : « dans les moments d'excèsives douleurs, Horace crachait son râtelier de sa bouche et montrait à Grand-Mère Antoinette terrifiée ses vertes gencives nues qui évoquaient la mort » (Blais, 1996 : 103).

Dans *Manuscrits de Pauline Archange*, Julia Poire est le personnage qui personnifie le mieux la corrosion de l'organisme. Son corps est « osseux », et « si décharné qu'on avait l'impression que ses poumons se promenaient dehors à découvert » (Blais, 1991b : 25). La mort apparaît comme une menace constance qui pèse sur ces êtres malades. Ceux-ci apprennent pourtant à vivre avec leur condition :

ils se portaient plus ou moins bien, encerclés de leur maladie comme d'une condition de vivre née avec eux, pénétrés par la mort, toussant, crachant, mais par un miracle d'endurance, marchant au-dessus, ou au seuil, comme s'il eût été question d'un rhume ou d'une migraine, dont cela finissait par emprunter l'apparence à la fin (Blais, 1991b : 25).

Le dualisme laideur/beauté qui caractérisait les personnages de *La Belle Bête* disparaît dans ces romans et se voit remplacé par une autre dichotomie, santé/maladie. L'être infirme devient alors l'objet du mépris des autres :

il me semblait que d'autres familles s'arrêtaient pour nous regarder, nous qui avions l'air au bord du cercueil [...] et que l'on nous jugeait sur notre pâleur émaciée, comme des agonisants qu'il eût été préférable d'ensevelir tout de suite, afin de ne pas contaminer les autres qui jouissaient encore de leur santé. C'est ainsi que ma mère, trop fière pour se résigner à cette image honteuse, me reprochait amèrement les signes de sa maladie qu'elle retrouvait en moi, me réveillant même la nuit pour me faire manger des céréales que je rejetais ensuite sur les draps (Blais, 1991b : 25).

Les différents décès qui se produisent dans ces deux romans mettent en relief le caractère sombre de l'univers des personnages et la menace constante qui pèse sur le corps de ces individus soumis à la maladie et à la misère. Pourtant, le passage du temps et la maladie, ne sont pas les seuls qui dégradent le corps: le travail constant, les accidents, la violence de l'homme et celle des différentes institutions de l'ordre s'avèrent être beaucoup plus cruels.

2. LE CORPS BRUTALISÉ

On remarque déjà dans *La Belle Bête*, jusqu'à quel point la violence des personnages devient plus dangereuse que le Cancer qui ravage la joue de Louise. Isabelle-Marie prive son frère de nourriture, puis le pousse dans le bassin d'eau bouillante. Plus tard, elle brûle les terres de sa mère, et la laisse mourir dans les flammes. Elle brutalise aussi sa propre fille, laide comme elle. Patrice assassine son beau-père, qui l'avait auparavant frappé avec un fouet. Tous les personnages présentent, à certains moments, un caractère sauvage, et une violence profonde qui surgit de manière instinctive, poussée par la jalousie et la haine. Les membres du corps deviennent des armes qui menacent l'autre : les ongles, les dents, sont des lames susceptibles de ravager le corps. La violence qui apparaît dans ce roman, trouve ses raisons dans un déchirement profond des personnages. Leur souffrance et notamment leur jalousie les renvoie à un état de rage primitive, à une nature sauvage, instinctive, qui les pousse à commettre des crimes inhumains.

Cette violence caractérise également les personnages des deux autres romans. Pourtant, dans ces œuvres postérieures, elle ne répond pas à des raisons instinctives, mais surtout à un système social basé sur la brutalité. Le corps est miné par le constant travail que ces personnages, pauvres, doivent réaliser. La mère d'*Une Saison dans la Vie d'Emmanuel* est caractérisée par son travail dans la ferme, et par ses accouchements successifs. Elle a les « épaules courbées », le « front toujours humide ». Le sommeil des personnages témoigne de leur fatigue après une journée de labeur dans les champs.

Pomme est le personnage qui exemplifie le mieux la menace que le travail peut supposer pour le corps de l'individu: dans la manufacture, une machine lui coupe trois doigts. La « lame insensible [...] continu[e] de tailler des semelles », impassible (Blais, 1996 : 161). Les hommes aussi, poursuivent leur travail, sous les ordres du directeur. Même l'enfant ayant subi l'accident doit, comme les machines, continuer à travailler. Seulement lors de l'arrêt du bruit ils perçoivent Pomme, évanoui :

Mais soudain le bruit cessa. *On n'entendit* que la respiration de Pomme, sur le plancher. *On n'entendit* que le battement de son cœur dans la machine arrêtée. Quel

ennui, dit le directeur, appelez vite le médecin. Une journée perdue, dit le secrétaire à la cravate blanche, permettez-moi de me laver les mains⁵ (Blais, 1996 : 161).

La répétition du verbe de perception souligne bien que c'est grâce à l'arrêt de la machine, et de sa sonorité, que les autres personnages prennent conscience de l'état de l'enfant. Face à l'humanité suggérée par le battement du cœur de Pomme, le pronom indéfini met en relief l'aliénation du groupe. Les travailleurs ne sont plus des personnes, mais des membres inconnus d'un ensemble, qui suit toujours des ordres sans les questionner. L'accident de Pomme n'est ressenti qu'en tant que perte économique. La passivité et le manque de solidarité qu'ils montrent met en question les valeurs suivies dans cette société conditionnée par l'argent. La souffrance de Pomme est comparée à celle des autres personnages :

Pomme, à n'en pas douter, était en enfer. Les minutes s'écoulaient avec une lenteur infinie; torturé par un bourreau invisible. Pomme souffrait, souffrait, avec moins de courage que ne l'eût fait son frère Jean Le Maigre sur son lit d'agonie, mais avec la patience qu'aurait eue sa mère en accouchant un de ses enfants (Blais, 1996: 154).

La maladie, le travail constant, les accouchements successifs, minent l'être humain. Dans *Manuscrits de Pauline Archange*, les accidents provoquent également la destruction du corps et même parfois la mort de l'individu. C'est ainsi que Séraphine est « broyée sous les roues de l'un de ces autobus aveugles ».

Toutefois, la violence infligée par les êtres humains eux-mêmes, et encouragée par les différentes institutions, se révèle être plus féroce que celle qui est causée par le travail et les machines. Le corps est susceptible d'être « griff[é] », « noy[é] », « gifl[é] », « pendu », « tortur[é] » et « coup[é] », « tord[u] », « poignard[é] », « battu jusqu'à l'os », « tranch[é] », « viol[é] », « maltraité », « ouvert, cousu et recousu ». La couleur rouge de la chair frappée, la sensation de brûlure, et le sang qui jaillit du corps sont souvent les marques de cette violence aiguë qui est soulignée dans l'histoire ou dans les rêves des personnages. L'Autre se transforme alors en un bourreau menaçant. Les enfants, surtout, sont les victimes des coups des adultes, parents ou professeurs, qui justifient cette brutalité au nom de l'éducation et de la religion : « – Souvenez-vous, parents, éducateurs, disait M. le curé dans ses sermons, l'enfant qui est puni ne souffre pas, nous seuls devons punir pour le bien des âmes, nous seuls connaissons des douleurs dignes d'Abraham sacrifiant son fils » (Blais, 1991b : 67). La tyrannie des différentes institutions de l'ordre, notamment

⁵ C'est nous qui soulignons.

la famille, l'école et l'Église, se perçoit surtout à travers des images corporelles. Marie-Claire Blais montre jusqu'à quel point les structures sociales fomentent la brutalité et elle souligne la nécessité de changements profonds.

3. LE CORPS ÉROTIQUE

Malgré cette violence, le corps offre parfois un certain bien-être. L'alcool, le tabac et la sexualité apportent aux personnages une satisfaction qui leur permet d'oublier, pendant quelques instants, la tragédie qui les entoure. Isabelle-Marie, après avoir bu du vin a les joues plus rouges et semble être plus heureuse. C'est aussi son corps, malgré sa difformité, qui permet à cette fille de danser et de nager dans le lac, deux actions qui lui apportent un grand plaisir.

Pareillement, dans *Une Saison dans la Vie d'Emmanuel*, certains personnages trouvent un refuge dans des moments où, détendus, ils « disparaiss[ent] dans les nuages de leurs pipes ». Le magasin « Laurel, Bombons et Cigares » de *Manuscrits de Pauline Archange* est décrit comme un endroit de gaieté, où la jeunesse « au lieu d'aller à l'église avec ses parents, se réunissait [...] pour fumer des cigarettes, bavarder avec un air de triomphe tout en jetant de fugitifs regards sur les revues illustrées [...] : pages constellées de silhouettes nues » (Blais, 1991b : 28). Les cigares, l'alcool et l'observation de la chair, dans toute sa nudité, sont considérés comme des agréments qui permettent à l'être humain d'atteindre une certaine évasion.

Pourtant, quelques personnages rejettent ces plaisirs, et surtout la conception érotique du corps. Dans *Une Saison dans la Vie d'Emmanuel*, si Grand-Mère Antoinette « avait cédé à son mari ce n'était que pour obéir à M. le Curé », et avec l'objectif unique d'avoir des enfants (Blais, 1996 : 103). Héloïse aussi, en un premier moment, condamne ces plaisirs corporels, à travers le jeûne, et les « brutales privations qu'elle s'imposait » (Blais, 1996 : 37). Une profonde négation du corps apparaît chez ces personnages. Leurs habits « sévère[s] », « rigide[s] », cherchent à éloigner le corps d'un quelconque plaisir. C'est ainsi que le corps de la Grand-Mère est « étouffé », tout comme celui d'Héloïse qui, même lorsqu'elle succombe à la tentation, garde « ses bas noirs, retenus par des élastiques qui encerclaient de rouge sa longue cuisse maigre » (Blais, 1996 : 99).

Ces attitudes reflètent des convictions religieuses traditionnelles, selon lesquelles le corps est la source de tout péché : « Le corps apparaît principalement comme le signe visible de la chute originelle. Le corps de la femme en particulier est tenu en suspicion puisque c'est par elle qu'est venu le péché et que c'est en lui que résident les attraites qui nous attachent au monde » (Rommeru, 1992: 10).

Cette condamnation sociale des plaisirs corporels apparaît également dans *Manuscrits de Pauline Archange*, où elle devient même un thème central de l'œuvre. Le rejet du corps de la femme et de sa sexualité est souligné par les normes de comportement mentionnées par Mère Sainte-Gabrielle d'Égypte : « “Il faut aplatis la poitrine sous une bande élastique afin de ne pas tenter le diable.” “Il faut porter un corset et se rentrer le ventre dans les os” » (Blais, 1991b : 97). Pierre Bourdieu souligne l'importance de ce resserrement du vêtement dans la conception traditionnelle de la femme :

la morale féminine s'impose surtout à travers une discipline de tous les instants qui concerne toutes les parties du corps et qui se rappelle et s'exerce continûment à travers la contrainte du vêtement ou de la chevelure. Les principes antagonistes de l'identité masculine et de l'identité féminine s'inscrivent ainsi sous la forme de manières permanentes de tenir le corps, de se tenir, qui sont comme la réalisation ou, mieux, la naturalisation d'une éthique (Bourdieu, 1998: 33).

Le corps féminin, dans ces deux romans, est miné par les accouchements successifs, et soumis à une oppression constante. Face au discours religieux apparaît celui de Mme Octavie, la patronne du bordel d'*Une Saison dans la Vie d'Emmanuel*, et celui de Mme Poire dans *Manuscrits de Pauline Archange*. Ces deux femmes, comme Louise, dans *La Belle Bête*, insistent sur l'importance de la beauté féminine. Alors que les religieuses cachent leurs cheveux sous « la coiffe », pour ne pas exposer cette partie de leur corps, Mme Poire et sa fille ont les cheveux « prisonniers de linges blancs », afin de s'embellir, car en enlevant ces linges les cheveux de ces deux personnages « s'épanouiraient en une harmonie raide comme un accordéon, livrant à l'air et aux regards un extraordinaire bouclement de cheveux s'étirant dans toutes les directions “pour la provocation des yeux” disait mère Sainte-Scholastique » (Blais, 1991b : 19). Le « sacrifice » pour elles a comme objectif principal la beauté de l'individu. A l'oppression religieuse, se substitue donc un autre type d'oppression, qui perçoit notamment le corps féminin comme un objet esthétique et public.

Pauline et Louissette Denis explorent ensemble leurs corps, et leur sexualité, afin de comprendre ce que sont les « mauvais touchers » :

“deshabille-toi donc Pauline Archange, on va ben voir ce qu'on va voir...”
Louissette explorait maintenant de ses doigts agiles les diverses parties de son corps :

– Ça, c'est le lieu du péché, dit le père Carmen, y dit que si on touche on peut se brûler les doigts, regarde, plus je touche, moins ça brûle... Tu parles d'un menteur, tiens... (Blais, 1991b : 59).

À travers cette voie enfantine, le discours religieux et la conception du monde qu'il implique, sont renversés de manière parodique. Pourtant, Louisette méprise son sort féminin et le rôle qui est traditionnellement associé à cette condition :

J'ai des genoux comme un garçon, j'veux pas être une fille, j'déteste les poupées, les bébés et tout ça, ça pleure, ça pue, tu parles, moi ce que je veux être c'est un homme qui marche sur la neige avec des raquettes [...] J'déteste les filles, elles se ressemblent toutes avec leur lieu du péché, tandis que les garçons... (Blais, 1991b : 59-60).

Il est intéressant de remarquer qu'aucune des jeunes filles qui apparaissent dans ces trois romans n'apprécie sa physionomie et sa condition de femme. Le dégoût qu'elles ressentent envers leurs propres corps met en valeur l'intériorisation du mythe de l'infériorité féminine. Anne Brown, dans un article percutant intitulé "La haine de soi : le cas du roman féminin québécois", souligne la carence d'héroïnes qui aient une vision positive de leur corps et de leur identité, dans le roman québécois des années soixante :

la femme est lésée à un niveau personnel et profond, celui de son identité. Les tabous qui pèsent sur son corps, l'éducation puritaine qu'elle a reçue et la dévalorisation dont elle est victime font qu'elle est d'emblée privée d'une identité homogène source de force et d'équilibre [...] les romans féminins de la décennie littéraire [des années 60] font figure d'appel à un avenir meilleur où la femme pourra enfin accéder à son statut d'être à part entière (Brown, 1989 : 1-14).

Pauline Archange regrette cette situation dans laquelle se trouve la femme vis à vis de son corps. Elle affirme : « Combien on aspirait à vivre librement, dans l'harmonie d'un corps et d'un esprit heureux ! » (Blais, 1991b : 107).

Les images corporelles permettent donc à Marie-Claire Blais de mettre en évidence l'oppression patriarcale, sociale, religieuse et esthétique qui s'exerce sur l'individu, et notamment sur l'enfance et la femme. Le corps dans son écriture se transforme en une arme qui lui permet de revendiquer une liberté et une reconnaissance plus grande de l'être humain.

RÉFÉRENCES BIBLIOGRAPHIQUES

- BLAIS, M.-C. (1991a) : *La Belle Bête*. 1^{ère} édition 1959. Montréal, Boréal, coll. « Boréal Compact ».
- (1991b) : *Manuscrits de Pauline Archange* [suivi de *Vivre ! Vivre !* et *Les Apparences*]. 1^{ère} édition 1968. Montréal, Boréal, coll. « Boréal Compact ».
- (1996) : *Une Saison dans la Vie d'Emmanuel*. 1^{ère} édition 1965. Paris, Éditions du Seuil.

- BOURDIEU P. (1998) : *La Domination Masculine*. Paris, Éditions du Seuil.
- BROWN, A. (1989) : “La haine de soi : le cas du roman féminin québécois”, *Studies in Canadian Literature/Études en littérature canadienne*, 14-1.
- DETREZ, C. (2002) : *La Construction sociale du corps*. Paris, Éditions du Seuil.
- LE BRETON, D. (1985) : *Corps et Sociétés: essai de sociologie et d'anthropologie du corps*. Paris, Librairie des Méridiens.
- ROMMERU, C. (1992) : “Statut du corps dans les différentes religions et les différentes civilisations”. Lebesse J. (dir.) : *Analyses et réflexions sur le Corps*. Paris, Éditions Marketing. Vol. I.
- WOLF, N. (1991) : *El Mito de la Belleza*. Barcelona, Emecé Editores.

IMPRIMIOSE ESTE LIBRO, TRAS ÍMPROBOS ESFUERZOS,
EN LA CIUDAD DE SALAMANCA, EN LOS TALLERES
DE LA IMPRENTA KADMOS, AÑO DE DOS MIL
DIECISÉIS, EN TORNO A LA FESTIVIDAD
DE SAN ANSELMO, PADRE DE LA
ESCOLÁSTICA